



El spray hace maravillas en las vallas metálicas. Todo es cuestión de energía a la hora de aplicar el trazo. Para los muros en general la limpieza es conjuntiva. Cádiz

35.000 pintadas manchan las paredes

140 kilos diarios de cal en la operación limpieza

Aurora Moya

MADRID, 18 (D16).—Unos ciento cuarenta kilos de cal y pintura se consumen al día en Madrid para borrar las pintadas callejeras, según un cálculo de la Zona II de Limpiezas, que viene a ser algo así como el centro de operaciones en lo que a limpiar la ciudad se refiere.

Las pintadas callejeras han superado al Servicio de Limpiezas municipal. Eso es lo que afirman en las catorce zonas de las que diariamente, o casi diariamente, un equipo de hombres sale, brocha en mano, dispuestos a limpiar Madrid.

El Ayuntamiento afirma que las calles cuentan actualmente con unas treinta y cinco mil pintadas. Despintar no es fácil. Supone una jornada larga a base de apretar a fondo.

“Los despintadores” municipales utilizan pintura del color de la pared o cal, y si se trata de mármol, azulejo o valla metálica, un líquido de fabricación nacional, dosificado con spray y trazo. Del granito es mejor no hablar. Picar es el único método factible. “De derechas o de izquierdas, a nosotros nos da igual —explica un despintador—. Pero, ¡qué le voy a decir! ¡Siempre se piensa uno que tiene alguien detrás!” Amenazas dicen que las hay y que las ha habido, de todos los colores. Las opiniones



coinciden en señalar Villaverde, Carabanchel y Vallecas como la vecindad más refractaria a dejarse eliminar las pintadas. “Sobre todo —añaden los funcionarios municipales—, antes de la muerte de Franco.”

Otras zonas presentan menos problemas. “Nosotros detectamos la actualidad por el trabajo que tenemos —siguen explicando estos empleados municipales—. Cuando detuvieron a Carrillo nos echamos a temblar. Y los resultados están a la vista. ¡Tan a la vista! ¡Como que no hay empleados para eliminar toda esa pintura!”

En la Zona II dicen que recuerdan con pánico los 1 de octubre, los eventos políticos considerables, las detenciones y todo tipo de normativas económicas.

Los barrenderos no olvidan elecciones de procuradores y corrales. “Eso fue mucho peor que referéndum —comentan—. Die mucho trabajo.”

En cuanto a los rumores de cada partido se tenga que resabilizar de las propias pintas tampoco las tienen todas consigo. “Las paredes son algo así como el barómetro de la política —can con cierto fatalismo—. Estamos en las mismas, no habrá sonal suficiente para borrar piques y las antipropagandas...”